



# Interrelaciones

NO. 71

FEBRERO 2026

INFO/COM SERVICE



**«Misión más allá de las paredes:  
Llegar a los demás con  
COMPASIÓN»**

## EUROPA

EDITORIAL	03
VIDA INTERCULTURAL...	04
IMPULSO EN MALAWI	05

## AMÉRICA

ACOMPAÑANDO A LAS FAMILIAS ...	06
CAMPAMENTO DE INFANCIA ...	07

## ÁFRICA

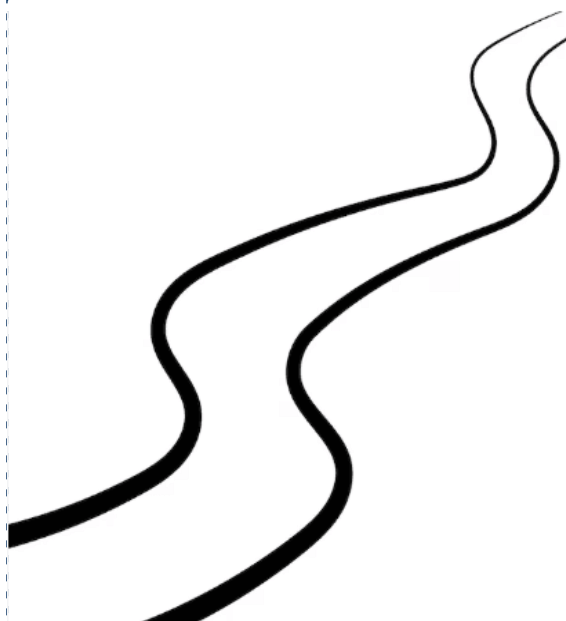
NUEVO CAPÍTULO DE LA SAGRADA FAMILIA	08
“SOLO DIOS ES NUESTRA ESPERANZA”	09
DIOS ESTÁ EN LOS PASILLOS...	11
AL SERVICIO DE LA CREACIÓN...	11
VIDA CRISTIANA EN LAS PERIFERIAS...	13

## ASIA

MISIÓN SUPERANDO FRONTERAS	14
UN CAMINO SAGRADO DE COMPASIÓN ...	16
NOS ACERCAMOS A CRISTO HERIDO...	17

«Queridas hijas, vosotras continuaréis mis obras, las sostendréis mantendréis en ellas el espíritu que vuestro Buen Padre ha querido inspirales: espíritu de abnegación, de piedad, de sacrificio, espíritu de Solo Dios, espíritu de familia. Sí. Amaos, amos tiernamente las unas a las otros».

(Textos Escogidos 253)



### EDITORS :

Mercy Rani Jebamalai  
Rubeni Pejerrey  
Luis Jesus Garcia Lomas  
Annie Anthonipillai  
Angela Molapo  
Shiyamala Eronymous  
Geni Dos Santos

### TRADUCTORAS:

Eithne Hughes (Londres)  
Marie Carmen Leach (España)  
Claudine Gayongo (Roma)

**WEBSITE :** <http://www.saintefamillebordeaux.org/>

**FACEBOOK:** Sainte-Famille Bordeaux

**INSTAGRAM:** Sainte-Famille Bordeaux

**YOUTUBE:** <https://www.youtube.com/channel/UCBa2x1ncfYtTiFUasEoseSg>



Cuando preguntamos a alguien qué tiene de especial el mes de febrero, la respuesta inmediata suele ser el Día de San Valentín. Sin embargo, cuando se les hace la misma pregunta a los miembros de la Familia PBN, la respuesta resuena con mayor intensidad: **“La Bendición Milagrosa, El Aniversario de la Muerte de Nuestro Fundador y decreto sobre las virtudes heroicas del Siervo de Dios”**.

Todos los miembros de la Familia PBN conocen nuestras raíces, nuestra identidad y Carisma: la llamada a vivir como una sola Familia en Dios. Febrero no es solo un mes en el calendario; es un recordatorio sagrado de quien somos y por qué existimos.

Nuestro Fundador, Pedro Bienvenido Noailles, tuvo una visión clara: **“Reunir a todos los hijos de Dios dispersos”**. Toda su trayectoria terrenal estuvo marcada por un único propósito: vivir para Solo Dios. Inspirado por la Sagrada Familia de Nazaret, abrazó la sencillez, la confianza total en la Divina Providencia y la compasión por los necesitados. Su misión nunca se vio limitada por muros, cruzó fronteras, tocó vidas y respondió al sufrimiento humano con ternura y valentía. Su vida misma es un poderoso testimonio de esta visión. Hoy vivimos en un mundo lleno de crisis. La falta de paz, la incertidumbre política y los conflictos-

tanto internos como externos perturban la armonía de las naciones y de las familias. A menudo, el día comienza con miedo y termina con preguntas sobre lo que nos deparará el mañana.

En un mundo así, el Carisma que se nos confió cobra más relevancia que nunca. Estamos llamados no solo a recordar a nuestro Fundador, sino a vivir su visión: ser signos de unidad, esperanza y confianza en la Divina Providencia. Nuestro Fundador estuvo profundamente atento a las necesidades de las personas de su tiempo. Les sirvió según sus situaciones o necesidades. Se acercó a ellos con compasión y valentía sin límites. Su misión superó los muros, tocando vidas con el amor de Dios. Incluso hoy, su voz parece resonar en nuestros corazones: **“Seguid adelante, ya nada puede detener vuestra carrera”**.

Febrero, por lo tanto, nos invita a detenernos, recordar y renovar nuestro compromiso: seguir fielmente los pasos de nuestro Fundador y llevar el amor de Dios a un mundo herido. Estamos llamados a confiar en su Bendición Milagrosa a nuestra Gran Familia, a experimentar su presencia viva y a dejar que sus palabras resuenen en nosotros: **“Yo soy quien soy, y solo yo soy”**.

Al comenzar **la santa Cuaresma**, abramos nuestros corazones a Dios mediante la oración y la reflexión. Renovemos también nuestro compromiso de acercarnos a los demás con un amor y compasión, sin límites ni barreras. Que en cada pequeño acto de bondad, revelemos la misericordia de Dios, llevemos esperanza, sanación y dignidad a quienes nos rodean, y vivamos fielmente la visión y el espíritu de nuestro Fundador, Pedro Bienvenido Noailles, en todo lo que hagamos.

*“Seguid adelante, ya nada puede detener vuestra carrera”*

Mercy Rani JEBAMALAI

La vida intercultural es mucho más que compartir un espacio común con personas de diferentes orígenes. Para mí, se ha convertido en una ruta sagrada del corazón, que me enseña con delicadeza a escuchar con compasión, respetar con humildad y amar más allá de las palabras.

Soy de Sri Lanka, actualmente vivo en nuestra Casa General y trabajo en el Archivo General. **Comparto mi vida diaria con hermanas del Congo, Polonia, India, España, Sri Lanka, Lesoto, Paraguay y Brasil.** Cada día, esta comunidad multicultural me recuerda que la diversidad no es un desafío que superar, sino un hermoso puente que nos acerca. Por la riqueza de nuestra vida compartida, he aprendido paciencia, apertura y humildad, virtudes que siguen moldeándome tanto personal como espiritualmente.

Uno de los primeros desafíos que encontré fue el idioma. Hubo momentos en que las palabras no fueron suficientes y en los que no pude expresar plenamente mis pensamientos o sentimientos. Sin embargo, en esos momentos, descubrí algo profundo: **el amor no siempre requiere un idioma común. Una sonrisa cálida, un simple gesto, una mano amiga o una presencia silenciosa a menudo hablaban más que las palabras.** Al compartir nuestras historias, risas, dificultades, comidas, oraciones y canciones, se fueron forjando lazos de comprensión y amor entre nosotras.

La vida intercultural me ha enseñado profundamente el valor del respeto. Respetar no significa perder la propia identidad, sino honrar la dignidad y la singularidad de cada persona. Aprendí a escuchar sin juzgar y a apreciar la belleza de lo desconocido. Comprendí que vivir juntas es un verdadero camino de crecimiento mutuo.

Mi servicio en el Archivo General ha sido otra profunda bendición. Al ayudar a organizar los



documentos de nuestro Instituto, he llegado a comprender más profundamente nuestra historia y misión. Tocar las cartas de nuestro Fundador y ver su caligrafía me llenó de gratitud y admiración. Me acercó a su vida y visión, y renovó mi energía y compromiso con mi propia misión. Trabajar junto a la Hermana Responsable del Archivo ha sido una experiencia alegre y enriquecedora, y me siento profundamente satisfecha de servir a nuestro Instituto con mis posibilidades.

Vivir con nuestro Equipo de Liderazgo General también ha sido una fuente de inspiración. De ellas, sigo aprendiendo valores como la humildad, el cuidado, la preocupación, el servicio amoroso, la oración y la unidad. Sobre todo, la comprensión más poderosa de este camino es que, a pesar de nuestras diferencias, somos una sola Familia: hijas de Dios, unidas por el amor, la fe y la vida compartida. La unidad no significa igualdad; crecemos cuando aceptamos y abrazamos con amor nuestras diferencias.

La vida intercultural no siempre es fácil, pero es profundamente enriquecedora y significativa. Esta experiencia me ayudó a ser más abierta, paciente y amable. Agradezco a

Dios y a nuestros Equipos de Liderazgo General y Provincial por esta oportunidad única, que atesoro como una gran bendición.



## IMPULSO EN MALAWI

Hna Kate Cuskelly, Irlanda

Durante su estancia en Irlanda en 2022, la Hna. Ana María ALCALDE, Superiora General, realizó una breve visita al Colegio Secundario Sagrada Familia de Newbridge. Allí se reunió con miembros del personal del colegio y con el grupo juvenil de la Sagrada Familia. Ana María acababa de regresar de África y tanto el personal como el alumnado se sintieron muy ilusionados al informarse sobre la vida en las diferentes zonas donde la Sagrada Familia está presente. En esta conversación inicial se sembró una semilla que comenzó a echar raíces en 2024, cuando la Hna. Jesmin Fernando, Consejera General, estuvo en Newbridge y nos habló sobre la reciente fundación en MALAWI.

Como comunidad escolar, hemos decidido establecer vínculos con esta comunidad y esperamos que nuestro apoyo enriquezca no solo a la gente de Malawi, sino también a nuestro Colegio Sagrada Familia. El año 2025 marcó los 150 años de presencia de la Sagrada Familia aquí en Newbridge. En la Misa de Apertura del Año Escolar en septiembre, agradecemos a Dios las muchas bendiciones de esos años y, como símbolo de gratitud, nos comprometimos a apoyar el proyecto de Malawi.

Durante los últimos meses, he estado en contacto por correo electrónico con nuestras hermanas, conociendo un poco su realidad. Tres hermanas de Sri Lanka, Matilda, Grace y Sudarshani, forman la comunidad de Malawi y trabajan en estrecha colaboración con miembros de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol (MCSPA). Las hermanas participan en diversos ministerios, como educación, cursos de desarrollo personal y



autoconocimiento, clases de costura, pastoral juvenil y catequesis. La formación de líderes de grupo y el empoderamiento de las mujeres son las prioridades.

El 23 de octubre de 2025, el equipo de capellanía del Colegio Sagrada Familia, compuesto por nuestra subdirectora, dos profesoras de religión y yo, tuvimos una reunión de Zoom de una hora con la Hna. Matilda como siguiente paso para avanzar juntas. Esta reunión fue muy gratificante y nos ha dado mucho que pensar. Nuestro objetivo es involucrar a nuestro grupo juvenil de la Sagrada Familia para que nos ayude a discernir la mejor manera de participar en este proyecto de una forma enriquecedora para todos. Ya estamos desarrollando algunas ideas y os mantendré informados durante los próximos meses sobre cómo nuestros sueños se van concretando.

Hay mucha buena voluntad y entusiasmo en nuestra comunidad escolar para realizar esta labor. Hemos hablado del sueño que persiguieron las mujeres pioneras, quienes hace muchos años dejaron su tierra natal para establecerse

en Ceilán/Sri Lanka. Su respuesta a la llamada de Dios ahora da fruto en la generosidad de las hermanas de Sri Lanka que van como misioneras a países como Malawi.

Me vienen a la mente las siguientes líneas de una canción: **"Nos apoyamos en los hombros de quienes nos precedieron. Somos más fuertes por su valentía; somos más sabios por**

**sus palabras. Nos eleva su anhelo de un futuro justo y más brillante. Estamos agradecidos por su visión, por su trabajo en esta tierra"**.

Tras descubrir que Malawi es conocido como el **CÁLIDO CORAZÓN DE ÁFRICA** por los valores de **ACOGIDA** y **HOSPITALIDAD** de su gente, las niñas crearon la imagen del **CORAZÓN** en el suelo usando pequeñas luces con pilas.



## ACOMPAÑANDO A LAS FAMILIAS HACIA LA UNIDAD Y LA PAZ

**D**espués de la comunión, un niño de cinco años tiró de la manga a la Hermana y le susurró al oído:

**"No quiero ir a casa, llévame a tu casa, hay demasiado ruido en casa, hay demasiado ruido..."**

"Primero reza a Jesús, para que traiga la paz", le dijo la Hermana, "y luego nos vamos". La Hermana reunió a los cinco hermanos y los llevó a la comunidad. Allí explicaron lo que sucedía en su casa: mucha tensión, gritos y malentendidos. Después llamaron a los padres para que vinieran a buscarlos. Tras una larga conversación con ellos, la Hermana comprendió que la situación era insostenible para la pareja y los niños. Facilitó un diálogo entre padres e hijos. Los niños les contaron a sus padres cómo vivían esta situación y qué querían cambiar.

Fue entonces cuando la Hermana les propuso un proceso de crecimiento personal y familiar y los invitó

a unirse al grupo de Matrimonios Jóvenes de la Sagrada Familia. Con el tiempo, se desarrolló el diálogo familiar, las voces se suavizaron y el amor se expresó con más dulzura. Estar rodeados de otras parejas fue una gran ayuda para ellos en el camino que estaban recorriendo juntos.

Sin embargo, todos esos años de discordia dejaron profundas cicatrices en los niños. Como resultado, la joven de 16 años huyó de casa varias veces, cayó en malas compañías y finalmente fue internada en un centro juvenil, del cual volvió a escapar.

Pero la comunidad siempre la había recibido con los brazos abiertos, por lo que celebramos la llegada del nuevo año 2026 recibiendo a toda la familia: los cinco hijos, sus padres, su tía y su abuela. Lo que nos proponíamos con esta reunión era ofrecerles un espacio de unidad y aceptación mutua. Después de la



oración de adoración celebrada en el Santuario, la familia se dirigió a la comunidad, donde se les sirvió una comida caliente, seguida de juegos sobre la Biblia y la vida de Jesús para los niños.

Así, las festividades de Navidad y Año Nuevo permitieron a las Hermanas de la comunidad compartir momentos de cercanía con las familias que acompañan, especialmente con aquellas que enfrentan dificultades,

ofreciéndoles un oasis acogedor como el de Nazaret, donde las familias encuentran la oportunidad de estar juntas, compartir y conectar.

Nuestro fundador nos recuerda: “No os apartéis de los que viven bajo la ley común: con su buen Ángel, los acompañáis por este valle de lágrimas... compartís con ellas, según sus fuerzas, todas las dificultades, penalidades y peligros del camino”. (Texto seleccionado 10)

Comunidad Cadillac, Canadá

## CAMPAMENTO DE INFANCIA Y ADOLESCENCIA MISIONERA

Hna Ramona Chappe  
Paraguay

**C**omparto con ustedes la experiencia vivida en el campamento de la Infancia y Adolescencia Misionera (IAM), fueron unos días de alegría y gozo manifestados en los rostros de los niños su inocencia al jugar y sonreír, los adolescentes descubriendo su independencia y jóvenes como monitores responsables y atentos a sus grupos. Es tradicional realizar el campamento de los niños, de la IAM. Este año nos fuimos un poco más lejos, a Altos, a 53 Km de Ñemby un pueblo lindo del departamento de Caacupé.

La Conferencia Episcopal Paraguaya CEP cada año lanza un lema que será utilizado en todo el país, para las fiestas patronales. El lema es: “El bien común... denles ustedes mismos de comer”...

Hemos utilizado el mismo lema, aplicando la metodología de la “Escuela de Amor de Jesús”: Catequesis, Espiritualidad, Misión y Comunión



misionera. Los niños y adolescentes han reflexionado el tema, conociendo la importancia de la justicia social, la solidaridad entre todos los hermanos. Los bienes están para compartir y que alcancen a todos. Crecer en el sentido de distribuir justamente lo básico para que las personas vivan dignamente, y no exista una brecha tan grande entre ricos y pobres.



En la dinámica del campamento los integrantes disfrutaron, jugando, saltando, haciéndose amigos entre ellos y amigos con Jesús. Existe el apoyo mutuo: reflexionando en los grupos, la Eucaristía, rezando el santo rosario, pidiendo por todos los niños

de los continentes, gozando de la naturaleza y refrescándose en el arroyo. Para los niños y adolescentes es importante la reflexión y la profundización del tema "Denles ustedes mismos de comer", que forma parte de unas de las obras de misericordia. Este lema es una llamada a la solidaridad y a la

compasión. Es poner los panes sobre la mesa y recordar lo que Jesús hizo en la multiplicación de los panes. Ayudar a estos niños a crecer en la consciencia de saber compartir no de lo que sobra sino de lo que tenemos.

En el campamento han participado 175 niños, 25 anima-

dores y madres que están compartiendo su formación espiritual con la Hna. Mercedes Calle, y que van conociendo más a nuestro fundador Pedro Bienvenido Noailles. Hemos cumplido con todas las normas de protocolo de Salvaguarda y el Código de la niñez y adolescencia de Paraguay.



## NUEVO CAPÍTULO DE LA SAGRADA FAMILIA EN KENIA

Hna Selvathy Malachias  
Nandi Hills, Kenia



Las palabras del Capítulo General de 2021 resuenan en cada uno de nuestros corazones: "Pasemos a la otra orilla". Eco que nos ha impulsado a hacer realidad esta llamada, llevando nuestra presencia Sagrada Familia a una tierra diferente. Un nuevo capítulo de la Sagrada Familia surgió en Kenia gracias al sueño y a la visión de las Líderes Continentales Africanas, con la aprobación del Equipo de Liderazgo General, cuyo constante apoyo, colaboración y entusiasmo hizo posible difundir el Carisma de PBN en la tierra de Nandi Hills. Las Hermanas Micheline Kenda,

Líder de Unidad de Ruanda y Uganda, Matilda Lazarus, de Malawi, y Jesmin Fernando, Consejera General, visitaron la zona en diferentes ocasiones para estudiar sus posibilidades. Durante el Consejo General Ampliado de 2024, se aprobó la propuesta, abriendo un nuevo horizonte para una nueva comunidad.

Una semilla de la Sagrada Familia se sembró en las colinas de Nandi el 1 de septiembre de 2025 con cuatro hermanas: Selvathy Malachias de Jaffna, Sri Lanka; Saira Anjum, de Pakistán; Angela Molapo, de Lesoto; y Agnès Ongwisa, del Congo. Nuestra presencia es

un "Génesis": una nueva creación de solidaridad internacional. Juntas, nos adentramos en la luz de esta misión, deseosas de servir a la comunidad local y, al mismo tiempo, modelar la belleza de la hermandad global.

Antes del amanecer en Kenia, hubo noches largas y difíciles. Nuestra comunidad emergió de una agotadora peregrinación por Ruanda y Uganda. Cada prueba de la vida pionera y cada falta de instalaciones se convirtieron en preparación, forjando un corazón resiliente y multicultural. Guiadas por la Providencia, finalmente echamos raíces en las colinas de Nandi,

donde ahora nace el sol para un nuevo capítulo de servicio a la Sagrada Familia.

Nuestra misión encontró su hogar en la Diócesis de Kapsabet, en la Parroquia de Nuestra Señora de la Paz, bajo la guía del P. Michael Langat. Enclavada en el abrazo color esmeralda de las colinas de Nandi, esta tierra es tanto un destino geográfico como un santuario espiritual. Aquí, la paz de nuestra patrona se encuentra con la vibrante energía del pueblo Nandi. Tras nuestra larga migración, nos dimos cuenta de que estábamos ubicadas exactamente donde se necesitaba a la Sagrada Familia.

El inicio de nuestra misión estuvo marcado por los desafíos del pionerismo, pero estos se disiparon cuando conseguimos un hogar. La hospitalidad de la Iglesia local y de la gente de las colinas de Nandi nos hizo sentir que habíamos llegado a la tierra prometida. Nuestros primeros días se vieron fortalecidos por la incansable presencia de la Hna. Jesmin, quien trabajó infatigablemente durante un

mes para asegurar y equipar nuestra residencia. Con su aliento y el apoyo de la parroquia, nuestro asentamiento se convirtió en una sagrada siembra de raíces. Ahora, con el P. Michael Langat, iniciamos con alegría nuestra labor pastoral, transformando las dificultades de las pioneras en un ministerio de presencia y paz.

Para adentrarnos en el corazón de las colinas de Nandi, primero nos introdujimos en su idioma, dedicándonos al kiswahili. Nuestro ministerio se basa en la presencia, como miembros del coro, catequistas y acompañantes de los jóvenes en las Pequeñas Comunidades Cristianas (PMC) y los Movimientos Juveniles Misioneros (MJM). Compartimos la vida a través de las Pequeñas Comunidades Cristianas, funerales y actividades parroquiales. Ahora nos centramos en la iglesia doméstica. En la aldea de Kisowyo, visitamos hogares, especialmente familias separadas y fracturadas, donde existe un profundo anhelo de reconciliación y donde el Carisma de la Sagrada Familia

florece verdaderamente.

Tras cuatro meses de preparación y oración, nuestra misión está en pleno apogeo. Enseñamos inglés, religión y catecismo, y vamos formando a los estudiantes para que la Santa Misa sea el corazón de su jornada escolar.

Al cruzar el umbral del 2026, avanzamos con la tranquila confianza de que la Sagrada Familia camina a nuestro lado. Nos apoyamos firmemente en la intercesión de nuestro Fundador, pidiendo sabiduría para discernir y conocimiento para inspirar. Aunque el camino que nos espera pueda presentar dificultades, estamos decididos a afrontar cada desafío con valentía, para que nuestro Carisma no sea solo un concepto, sino una realidad viva y palpable en cada alma que encontremos. En este paisaje sagrado, nuestro camino apenas comienza; como el sol naciente sobre las colinas, llevamos una luz que ninguna sombra puede apagar, comprometidas para servir dondequiera que el Espíritu nos guíe.



## “SOLO DIOS ES NUESTRA ESPERANZA”

Hna Clementine Mampheteli Sekantsi  
Sudáfrica

Al conmemorar el 204 aniversario de la Bendición Milagrosa, se nos invita a contemplar el misterio de la presencia de Dios entre nosotros. Esta conmemoración no es simplemente el recuerdo

de un acontecimiento ocurrido hace 204 años en Burdeos, sino un testimonio vivo de que Dios sigue actuando entre nosotros, guiándonos con su providencia y amor.

El lema *“Solo Dios es nuestra esperanza”* resuena profundamente en nosotros, miembros de la Familia Pedro Bienvenido Noailles. La esperanza, en sentido teológico, no es un optimismo frágil ni una



negación del sufrimiento. Es la expectativa confiada arraigada en la fidelidad de Dios.

Milady Peychaud testificó después de la Bendición Milagrosa de 1822 que no vio nada, pero oyó a alguien decirle: **“Yo soy el que soy”**. Al igual que la auto-revelación de Dios a Moisés en la zarza ardiente: **“YO SOY EL QUE SOY”** (Éxodo 3,14). El mismo Dios nos acompaña como nuestra esperanza, mientras proclamamos al mundo que **“la Comunión es posible”**. Caminamos por la fe y escuchamos las mismas palabras una y otra vez: Dios nos dice a cada uno: **“Yo soy el que soy, espera en mí y vivirás”**.

La Iglesia acaba de concluir el Año Jubilar de la Esperanza. El Papa León XIV, durante su homilía en la Epifanía de 2026, afirmó que el Año Jubilar ha concluido, pero que la búsqueda espiritual continúa. En un mundo a menudo sacudido por la incertidumbre, el conflicto y la desesperación, el 204 aniversario de la Bendición Milagrosa nos llama a reencontrarnos con Aquel que nunca falla. La Bendición Milagrosa es señal de que la gracia de

Dios es suficiente. Incluso cuando flaquean las fuerzas humanas, “solo Dios sigue siendo nuestra esperanza”. En 1822, la fe de nuestras fundadoras fue ratificada por Dios, en el **“Yo soy”**, y así afrontaron los desafíos de su tiempo con renovada esperanza. También nosotras estamos llamadas a vivir con confianza y esperanza profundas, entregando nuestros miedos y aspiraciones al Señor, el único que asegura nuestro futuro.

La Hna. Macrina Wiederkehr, en su libro **“Contempla tu vida: Una peregrinación a través de tus recuerdos”**, nos invita a ver nuestra vida como un territorio sagrado, donde cada recuerdo es un paso

hacia una comunión más profunda con Dios. La Hna. Macrina señala que somos peregrinos en camino con Dios y para Dios. Dice: **“Una peregrinación es un viaje ritual con un proyecto sagrado. Cada paso del camino tiene un significado...”**. Al contemplar la Bendición que recibimos el 3 de febrero de 1822, tenemos la certeza de que somos peregrinas cuya fe está profundamente arraigada en la promesa de que Solo Dios basta.

Leemos en las Constituciones de las Hermanas de la Sagrada Familia de Burdeos (Art. 42) que Dios nos guía a través del Espíritu Santo **“a la plenitud de nuestra vocación... Dios nos ayuda a descubrir su voluntad y a aceptarla de todo corazón”**. Dios se nos revela cada día y estamos eternamente agradecidas: **“Solo Dios sigue siendo nuestra esperanza”**. Que este 204 aniversario renueve nuestra valentía para caminar con fe, servir con amor y proclamar con nuestras vidas que Solo Dios es nuestra esperanza. Que seamos faros de esperanza para quienes servimos y portadoras de la Buena Nueva al mundo.



## DIOS ESTÁ EN LOS PASILLOS...

Hna Adelina Lesaoana  
Lesoto



Después de la celebración, el Padre Clement circula lentamente entre la gente, bendiciéndola con agua bendita y ungiendo con el Óleo de los Enfermos a quienes buscan sanación. En estos momentos, el hospital se convierte en algo más que un lugar de tratamiento, se convierte en un espacio sagrado donde Dios se encuentra con su pueblo en su vulnerabilidad y esperanza. Con el tiempo,

Cada martes por la mañana, ocurre algo sencillo pero profundamente significativo en el Hospital Memorial Reina Mamohato (Gobierno). En medio de aquellos pasillos tan concurridos por las rutinas médicas y las dificultades humanas, la oración encuentra un lugar. La Comunidad Madre Trinidad continúa su ministerio hospitalario con la fiel presencia de la Hna. Pascalina Liphoto y la Hna. Adelina Lesaoana, nuestras enfermeras jubiladas, que sirven con alegría y compromiso en este hospital público. Junto con el sacerdote oblat, el Rev. Padre Clement Ntlou, el equipo reúne al personal, pacientes y personas de buena voluntad para la Celebración Eucarística. Las diferentes situaciones desaparecen porque los corazones se unen. Enfermeras, personal de apoyo, pacientes del dispensario y visitantes hacen una pausa en sus responsabilidades diarias para orar, escuchar y compartir la presencia vivificante de Cristo.

estos encuentros han hecho más que ofrecer apoyo espiritual, han creado una comunidad de oración. Los miembros del personal que antes se cruzaban en pasillos concurridos ahora se reconocen como compañeros en un camino compartido de fe. La oración los ha unido, fortaleciendo lazos y renovando el coraje para el trabajo que realizan a diario.

Este ministerio también ha dado nuevos frutos. Por medio de estos encuentros, dos adultos se sintieron llamados a unirse a los Asociados de la Sagrada Familia de Burdeos. Ahora están acompañados por la Sra. Mary Mohlomi y la Sra. Teboho Lesei. Damos gracias por este crecimiento y compromiso. Nuestra presencia en el Hospital Memorial Reina Mamohato continúa recordándonos que Dios ya está actuando dondequiera que se ofrezca compasión, se compartan oraciones y con las personas que caminan juntas en la fe, incluso en el sufrimiento de un hospital.



## AL SERVICIO DE LA CREACIÓN POR MEDIO DE LA EDUCACIÓN

**Nuestra escuela católica femenina, Sainte-Famille de Gounou/Gaya,** emprende regularmente, dentro de la comunidad escolar, iniciativas activas para proteger el medio ambiente. Este compromiso nace de la convicción de que la educación básica no se limita a la transmisión de conocimientos académicos, sino que también debe despertar en los alumnos el conocimiento y el respeto por su entorno.

Como educadoras de primaria, tenemos la responsabilidad de ayudar a los alumnos a descubrir todo lo que les rodea, permitiéndoles comprender tanto sus riquezas como sus peligros. Conocer el propio entorno también significa aprender a conocerse a sí mismos, a reconocer y amar el propio cuerpo, pues es un don gratuito de la Creación.



El medio ambiente se manifiesta en la naturaleza, en particular los árboles, pero también a través de las relaciones humanas; por lo tanto, constituye un entorno vital esencial para el desarrollo integral de la persona. Con esto en mente, nosotras, las Hermanas de la Sagrada Familia de Burdeos, fieles a nuestra misión

educativa y espiritual, nos preocupamos constantemente por la protección de la naturaleza.

El espíritu de dedicación que anima a nuestra congregación nos impulsa a estar disponibles donde sea necesario, especialmente en las comunidades vulnerables donde desarrollamos nuestra misión. En la práctica, realizamos campañas de concienciación para recordar a todos la necesidad de proteger nuestra casa común. Lo que implica acciones sencillas pero esenciales: mantener un entorno limpio, plantar árboles, instalar contenedores de basura, excavar fosas para la gestión de residuos plásticos y fomentar cualquier iniciativa que pueda limitar la degradación ambiental y la contaminación atmosférica.

Organizar jornadas de limpieza y conservación de la naturaleza con estudiantes es para nosotras un verdadero acto de compromiso comunitario. Una forma concreta de experimentar la comunión con nuestros hermanos y hermanas con espíritu de solidaridad y respeto cósmico. El cuidado y la protección del medio ambiente son, sin duda, valores fundamentales que **todo niño, todo ciudadano y todo ser humano debe cultivar.**

Ante los desafíos actuales, es evidente que la sociedad humana necesita un entorno sano para garantizar una vida digna y equilibrada. En este contexto, la presencia y las acciones de las Hermanas, como la levadura en la masa, desempeñan un papel esencial en la dinámica de la protección de la Creación. **Preservar un medio ambiente sano es, por lo tanto, una contribución duradera a la protección de la vida y el bienestar de todos.**

**Hna Victorine Kwada  
Camerún-Chad**



## VIDA CRISTIANA EN LAS PERIFERIAS...



La vida de los cristianos **en las periferias** es una experiencia llena de sencillez, fidelidad y esperanza. A pesar de las dificultades derivadas de la distancia de las estructuras parroquiales, la falta de sacerdotes y la precariedad de la vida cotidiana, la fe del pueblo se mantiene viva y profunda.

Compartimos la alegría de estos cristianos que viven su fe con fidelidad, incluso cuando no asisten a la Misa diariamente y a veces ni siquiera a la Misa dominical. Los fieles se mantienen alimentándose de la oración diaria, la escucha de la Palabra de Dios, la solidaridad y el apoyo fraterno. Juntos, descubren que Cristo camina con ellos cada día y que su fe crece en perseverancia, esperanza y amor compartido.

Esta realidad nos enseña a celebrar la Eucaristía con

sincero deseo y profunda gratitud, y a hacer del domingo un verdadero Día del Señor, vivido en la oración, el compartir y la comunión fraterna.

Sin embargo, los desafíos son numerosos. El acceso a los sacramentos sigue siendo limitado. A menudo es difícil confesarse, recibir la Unción de los Enfermos o incluso la Eucaristía. Algunos cristianos tienen que recorrer largas distancias para asistir a Misa. Los niños a veces carecen de catequesis regular y los jóvenes tienen pocas oportunidades de formación y diálogo.

No hay acompañamiento espiritual, la preparación para los sacramentos es insuficiente, la actividad pastoral es



escasa y, en ocasiones, las Misas dominicales se cancelan debido a la lluvia o al mal estado de las carreteras. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, la fe de la gente se mantiene firme, arraigada en la confianza en Dios.

### **Una presencia fraterna que ofrece esperanza:**

Como Hermanas de la Sagrada Familia de Burdeos,

establecidas en la comunidad de Ndunga/Kikwit y fieles a nuestro Carisma, nos comprometemos cada día a acercarnos a las personas allí donde viven, llevando un mensaje de esperanza, cercanía y fe vivida. Con una presencia sencilla y amable, nos esforzamos por crear espacios donde todos puedan sentirse acogidos, escuchados y amados.

Con este espíritu, nuestra Capilla permanece abierta a los niños deseosos de encontrar a Dios. Durante la Navidad, varios niños experimentaron una gran alegría al contemplar el pesebre instalado en nuestro oratorio. Fue un momento conmovedor que despertó en ellos la curiosidad espiritual y el asombro ante el misterio del nacimiento de Cristo.

Nuestra mayor alegría es ver a los niños comenzar a participar activamente en la Misa, señal de que esta cercanía y

apertura ya están dando frutos. Son gestos sencillos, realizados, con humildad y convicción, que ayudan a mantener la esperanza y a compartir la alegría del Evangelio.

Entre ellos se encuentran Delix y Chanceline, sus padres pertenecen a otra confesión religiosa, pero ellos participan en nuestra oración cada noche con gran fervor. Querían participar en las clases de catecismo, pero sus padres se mostraron inicialmente reticentes. Gracias a su perseverancia y sinceridad, finalmente los convencieron para que los dejaran asistir. Ahora son muy felices y expresan un gran deseo de recibir el Cuerpo de Cristo. Daniel, de 19 años, también quiere reincorporarse a la Iglesia Católica, señal de que la presencia fraterna y la guía espiritual dan fruto, incluso entre jóvenes mayores que buscan renovar su fe y reco-

nectarse con Dios.

En la festividad de la Epifanía, tuvimos la alegría de recibir a nuestra primera pareja de Asociados Laicos, deseosos de compartir nuestro Carisma. Este evento marca un paso importante en nuestra colaboración con los laicos y la expansión de nuestra misión más allá de la vida comunitaria.

La vida cristiana en las periferias es un camino exigente, pero profundamente rico en fe y humanidad. Con la gente, y a la luz de nuestro Carisma, seguimos llevando esperanza, convencidas de que Dios ya está obrando en el corazón de estas realidades, a menudo frágiles, pero llenas de promesas.

**Hna Félicité MAKAKA &  
Lucianne KITOKO  
RD Congo**



## **MISIÓN SUPERANDO FRONTERAS: EXTENDIENDO LA MISERICORDIA**

Palamalai es uno de los sub-distritos de las colinas de Kodaikanal, en el estado de Tamil Nadu, la estación de montaña más alta, a 7.200 metros sobre el nivel del mar. Esta misión en Palamalai se inició en agosto de 2025, para vivir y prestar servicio a las mujeres y niños de esta comunidad primitiva. Sí. Soy feliz y he escogido pasar mi

tiempo con los niños para que aprendan y progresen. Como aprobé el **Examen de Elegibilidad Docente de Tamil Nadu (TN-TET)**, obtuve un puesto con salario gubernamental en la Escuela Primaria Católica Romana, dirigida por los Padres Jesuitas en Palamalai, Kodaikanal.

Hay casi 40 familias primitivas

que residen aquí. La misión para los pueblos tribales la hemos comenzado la Hna Viyakulam y yo. Vivimos allí mismo felices, confiando en la providencia de Dios para los gastos de la vida diaria. No hay transporte público, hospital, ni tienda para comprar lo básico. Tenemos que caminar 15 km para cubrir nuestras necesidades



**cómo actuarían?"** (TE-44). Creo firmemente que son el mejor modelo para comprometerme con amor. Por eso, me acerco a los estudiantes, a su nivel para enseñarles valores básicos con compasión (fe, amor, responsabilidad autoconciencia, confianza, salud e higiene) e insisto en la importancia de la educación.

elementales. Nos resulta difícil comunicarnos con los demás debido a las malas conexiones. Con frecuencia nos enfrentamos a cortes de electricidad. Al visitar a las familias, observamos con tranquilidad el estilo de vida de las personas que pertenecen a la comunidad tribal.

La gente es analfabeta y está marginada. La mayoría trabaja en la plantación de café para ganarse la vida. Aunque ganan dinero, la mayoría de los hombres lo gastan casi totalmente en alcohol y tabaco. Algunos son adictos a las drogas. Ellos conocen los numerosos programas gubernamentales para la educación de sus hijos, pero con frecuencia son irresponsables; no les importa la familia, ni los niños, especialmente sus estudios y su futuro. En este contexto, 23 estudiantes asisten a la escuela; somos dos profesores.

La Hna Sesumary, de la comunidad de Mangalamkombu, viene a una clínica móvil dos veces al mes para atender sus necesidades médicas. En la

escuela, los estudiantes tienen un bajo nivel académico y les resulta muy difícil identificar las letras para leer y escribir. Asisten de forma irregular debido a la distancia, la amenaza de animales salvajes y a menudo enferman. No visten decentemente, la salud y la higiene son deficientes.

Al principio, me costó adaptarme a las circunstancias, el clima y las condiciones de los estudiantes. Dado que había trabajado en una escuela bien organizada durante los últimos 10 años, con todas las instalaciones y experiencia docente, el método de enseñanza me resultó desafiante: "**Ennum Ezhuthum**", impartido por el gobierno de Tamil Nadu, es una metodología muy estructurada y basada en actividades. Pero poco a poco comencé a capacitarme y a cambiar mi mentalidad para no tener expectativas tan altas.

Me atrae la frase de nuestro Fundador: "**Si Jesús, María y José estuvieran en mi lugar, ¿qué harían, qué dirían,**

Intenté encontrar nuevos métodos y estrategias para impartir los conceptos del programa de estudios de forma sencilla. Ahora veo la diferencia. Aprenden todo con entusiasmo y participan en actividades extraescolares con alegría y de forma activa. También experimento su amor y sensibilidad. Una vez no me encontraba bien. Esa misma tarde, una de las estudiantes vino a visitarme con su abuela trayendo medicinas. Otro día, algunos estudiantes trajeron una cesta de guayabas. Su amor inocente me hizo olvidar todas mis dificultades y comprometerme con alegría y entusiasmo para darles esperanza y vida. Siento que es una gran bendición trabajar con estos niños tribales y encontrar... el significado de mi vida religiosa en la Sagrada Familia. Agradezco a nuestra Delegación de la India, que brinda su valioso apoyo a esta nueva misión.

**Hna Vinnarasi Singam  
Palamalai, India**

## UN CAMINO SAGRADO DE COMPASIÓN Y UNIDAD...



El Proyecto Jóvenes por el Cambio que comenzó en 2017 con motivo de la preparación al Bicentenario de la Familia de PBN. Es como una expresión viva de gratitud por los 200 años de nuestro Carisma y Misión. Desde sus inicios hasta hoy, este camino ha sido una profunda experiencia de misión más allá de nuestros muros, extendiendo la mano con compasión para tender puentes a los más vulnerables, especialmente a los jóvenes afectados por la guerra y a las personas con necesidades especiales en Mallavi, Jeyapuram y Kilinochchi, en la provincia de Jaffna.

Nosotros, Familia PBN de la provincia de Jaffna, representando a Cinco Vocaciones, tuvimos la oportunidad única de trabajar juntos como una sola Familia y como un solo Equipo. Esta colaboración se convirtió en un poderoso testimonio de que la Comunión está viva y es posible cuando los corazones se unen en el espíritu de Solo Dios para el servicio desinteresado. Inspirados por la llamada

del Evangelio: *“Lo que hicisteis por uno de estos hermanos míos más pequeños, por mí lo hicisteis”*. (Mateo 25,40), salimos de nuestra zona de confort para servir en lugares donde no había Hermanas de la Sagrada Familia presentes.

Con este Proyecto Humanitario, llegamos a casi 200 jóvenes y personas con necesidades especiales, muchos de ellos estaban profundamente afectados por las cicatrices de la guerra, aún vivas en sus recuerdos. Nuestro enfoque fue sencillo pero significativo. Comenzamos con visitas domiciliarias, escuchando sus historias, ofreciéndoles apoyo psicológico y construyendo relaciones basadas en la confianza y el respeto. Realizamos evaluaciones de necesidades para comprender sus realidades y encontrar maneras de apoyar el desarrollo de sus capacidades.

Gradualmente, formamos Grupos de Jóvenes, organizamos visitas para conocer sus realidades y les brindamos

oportunidades de subsistencia, permitiéndoles descubrir sus talentos ocultos y su fuerza interior. Como el Buen Samaritano, no pasamos por alto su dolor, sino que nos detuvimos, los escuchamos y los acompañamos en su camino hacia la sanación y la autosuficiencia. La transformación que presenciamos fue profundamente conmovedora. La sonrisa de sus rostros, la confianza en sus voces y su renovada esperanza se convirtieron en nuestra mayor recompensa. Muchos jóvenes nos dicen que, aunque la vida sigue siendo desafiante, ya no se sienten abrumados. Nos dicen que ahora tienen la valentía de valerse por sí mismos y afrontar el futuro con confianza.

El objetivo del Proyecto Jóvenes por el Cambio siempre ha sido permitir que los jóvenes afectados por la guerra descubran su potencial, que construyan la paz y la reconciliación primero dentro de sí mismos y luego en sus familias y comunidades. Este camino, nos ha ayudado a comprender que la Paz y la

Reconciliación no son proyectos con plazos fijos, sino procesos que arraigan en el corazón humano y crecen a través de la paciencia, el acompañamiento y el amor.

El 21 de diciembre de 2025, se organizó un emotivo encuentro para jóvenes y niños con necesidades especiales en tres localidades de Mallavi. Con el espíritu navideño, los miembros de PBN se unieron con amor y compasión para llevar alegría y esperanza a sus vidas. A pesar de las dificultades causadas por el ciclón Ditwah, que afectó profundamente a muchas familias, el día se convirtió en un momento de consuelo y felicidad. Nuestros Asociados

Laicos de Colombo recolectaron y distribuyeron generosamente artículos de papelería a los niños, incluyendo a las familias a las que ayudamos, aliviando sus dificultades e iluminando sus rostros con sonrisas. Las risas, la gratitud y la alegría compartida hicieron del día algo verdaderamente memorable, recordando a todos que incluso en tiempos difíciles, la amabilidad y la unión pueden ofrecer cercanía y sanación.

Esta misión comenzada con motivo del Bicentenario, ha sido verdaderamente un hermoso camino de unidad: acompañar a personas vulnerables, compartir su dolor, celebrar su creci-

miento y presenciar los milagros silenciosos de la transformación. Como Familia PBN, experimentamos profundamente lo que significa traspasar los muros, haciendo visible a la Sagrada Familia, llevando el Evangelio con nuestra presencia.

Constatamos un deseo y una expectativa de Jóvenes por el Cambio para el futuro, que los colma de compasión y solidaridad, para **"Ser y Construir Familia"** en comunión. Con verdadero agradecimiento, continuamos esta misión, confiando en las palabras de Jesús: **"Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios"**. (Mt. 5,9).

Consultora del Proyecto : Regina Ramalingam (Asociado laico)  
Coordinadora del Proyecto: Hna Labora Mary Xavier Croos  
Jaffna, Sri Lanka



## NOS ACERCAMOS A CRISTO HERIDO, INCLUSO FUERA DE NUESTRO ENTORNO...

El Evangelio nos muestra a Jesús que nunca se alejó de quienes sufrían. Superó todas las barreras del miedo y consoló a quienes están agobiados por la tristeza y el dolor. No se apresuró a dar respuestas ni a distanciarse de quienes sufrían, sino que se acercó con amor y compasión: **"Al ver a la multitud, sintió compasión"**. (Mateo 9,36).

Este es el significado de la **Misión, superando nuestros muros** creo que se trata no solo ayudar a los demás, sino de estar verdaderamente con ellos en cada momento de la vida. Jesús vivió esta misión maravillosamente al entrar en hogares atormentados, tocar a los enfermos, llorar con los afligidos y



también mirar con misericordia a los heridos y olvidados, incluso a los marginados. Estamos llamados a seguirlo acercándonos, amando profundamente y caminando con quienes sufren.

Esta misión se desarrolló en la comunidad de Karachi, cuando las Hermanas visitaron la casa de una niña que había sufrido quemaduras terribles en una trágica explosión de gas. Fue una situación muy dolorosa para toda la familia, especialmente para la niña. La visita de las Hermanas fue serena, humilde y profundamente emotiva. No hubo palabras grandilocuentes ni explicaciones para aliviar el dolor. En cambio, hubo una presencia cercana, oraciones susurradas con amor, lágrimas de compasión, compartidas con la familia afligida y corazones que se unían en silencio.

En ese espacio sagrado, la esperanza floreció calladamente, y la familia sintió el calor de la cercanía de Dios por la presencia de las Hermanas. Con su esmerado cuidado, se logró que el dolor fuera recibido con amor, con compasión, y las heridas más profundas fueran iluminadas por la presencia sanadora de Cristo. Como Jesús, que "la tomó de la mano y la ayudó a levantarse" (Marcos 1,31). Las Hermanas estuvieron presentes en el momento de su dolor que sanaron con su presencia y palabras llenas de amor. Su cuidado se convirtió en una

presencia reconfortante, recordando a esa familia que sufría mucho, pero que no estaba sola.

Las Hermanas se unieron a ellos por su compasión y colaboración, compartiendo el amor de Cristo, que siempre sana el cuerpo y el corazón. Como nos recuerda el Salmo 34,18: "El Señor está cerca de los quebrantados de corazón". Estos momentos nos muestran a Cristo en el sufrimiento de las familias y los hogares destrozados. Él nos espera no con grandes gestos, sino con un amor silencioso y con la valentía de estar cerca.

**“Todo lo que hicisteis por uno de estos más pequeños... por mí lo hicisteis” (Mateo 25,40).**

Que nuestra misión sea siempre un amor que cruza puertas, se sienta en silencio para escuchar, comparte lágrimas y se aferra a la esperanza cuando se siente frágil. Que nunca nos alejemos del dolor, sino que encontremos a Cristo donde las heridas son más profundas y seamos bálsamo para ellas.

**Hna Stella Sadiq  
Pakistán**

